

Mini historia elecciones en

por Carlos D. Mesa G.

EL MITO Y LAS CIFRAS

Bolivia es uno de esos países que por el contexto de su historia política se ha convertido en símbolo de toda una mitología latinoamericana. Me refiero a la archirepetida fábula del emporio de la inestabilidad política continental y los cacareados 188 golpes de estado. Todos los bolivianos cargamos sobre nuestras espaldas el estigma acomplejante de los Golpes de Estado, que en los últimos dos años parece haber justificado sobradamente su razón de ser. Pero al margen de este cuello de botella histórico, es tan evidente que Bolivia es una nación excepcionalmente inestable en la América Latina. Las Estadísticas, a las que siempre hay que agarrar con pinzas pero que nos valen como un indicador, parecen decir que no es tan fiero el león como lo pintan.

En 155 años de vida independiente el país ha tenido 65 gobiernos (uno cada 2 años y 4 meses), ejercidos por 59 ciudadanos. De los 59 bolivianos (58 y una boliviana) que han sido presidentes, 33 fueron militares y 26 civiles. Y cómo llegaron al poder esos ciudadanos? De total de 65 gobiernos, 25 (38.46%) fueron elegidos ya por el Congreso, ya por los electores "calificados", ya mediante el voto universal. Otros 12 (18.46%) fueron provisionales o interinos (incluyendo los del Dr. Guevara y la Sra. Gueiler). Finalmente los más, es decir 26 (40.00%) llegaron al poder mediante la conocida técnica del Golpe de Estado. He dejado como casos aparte dos gobiernos.

Primero, el que lleva al poder al Partido Liberal como producto de la Revolución Federal de 1899, que devino además de un cambio importante de las estructuras políticas y en la administración Nacional con el traslado de la capital de la Nación. También el primer gobierno de la Revolución Nacional (V. Paz E.) que, originado en un Golpe de Estado, derivó en una insurrección popular, constituyendo luego el nacimiento del proceso político más importante de este Siglo en el país.

Este hecho histórico es especial también porque la insurrección popular y la actitud de quienes encabezaron el movimiento, legitimaron las elecciones de 1951 que el Gobierno había desconocido.

2. LAS ELECCIONES Y LA HISTORIA

En el presente artículo nos interesa ese 38.46% de gobiernos electos que hace un poco más significativo del que cualquier boliviano hubiese supuesto.

Los procesos electorales en Bolivia, incluidos los realizados por el Congreso, se han caracterizado casi siempre por una inocultable tendencia oficialista que frecuentemente se apoyaba en el fraude, popularizado en el medio con el nombre de "maquinita" como ederivación del "simpatico" termino colonial de "caballo del corregidor" aún en boga.

Bolívar (1825) y Sucre (1826, fueron nombrados en circunstancias en que la Nación no acababa de consolidarse por lo que casi son antecedentes. La elección de Pedro Blanco (1828) y la posterior de Andrés de Santa Cruz, (1829) fueron realizadas por un Congreso que deliberaba bajo la presión del General invasor Gregorio Gamarra, quien contaba con el Parlamento sujeto a sus deseos. Por ello, Santa Cruz se preocupó de legalizar su nombramiento en 1831, refrendado en Tapacarí en 1836 y finalmente reafirmado, esta vez como Protector de la Confederación Perú-boliviana, en 1837.

El General Cordova (1855) fue electo como sucesor de Belzu contando con toda la "simpatía" de su mentor y por ello con todo el aparato de gobierno a su favor. En 1861 el general Achá legalizó, con su elección, el golpe de Estado que junto a Fernández y Sánchez, habían asestado al Dictador Linares.

La elección de Adolfo Ballivian (1873) fue la primera que se realizó en Bolivia con un carácter pluralista (prescindiremos de consideraciones en torno al pluralismo de etapas como esta en la que la política estaba indudablemente dirigida por un sector asombrosamente minoritario del país). Ballivian ("rojista" de tradición liberal) derrotó estrechamente a Quintín Quevedo (melgarejista) y Casimiro Corral. El Congreso tuvo (como en 1979) que elegir y optó (a diferencia de 1979) por el candidato ganador en los comicios.

La elección de Narciso Campero (1880) está signada por el desastre de la Guerra. El General Campero había derrocado a Hilarión Daza y el Congreso le ratificó su confianza por cuatro años, legitimando su acción. Campero inicia una de las etapas más largas de la historia boliviana de gobiernos constitucionales. Aunque, hay que decirlo, esto fuera posible por una "arreglo de caballeros" todos ellos muy ligados aunque fuese indirectamente a los grandes intereses de la minería (plata preferentemente), iniciando con claridad los ciclos históricos en que el país es manejado por la oligarquía conservadora primero y la popular trilogía de los barones del Estaño después. De este modo, Gregorio Pacheco (1884) sustituye a Campero, Aniceto Arce (1888) a Pacheco, Mariano Baptista (1892) a Arce y finalmente Severo Fernández (1896) a Baptista. Todos estos gobiernos son elegidos mediante el voto que como todos sabemos era "calificado" y "letrado". La estabilidad constitucional, lograda por los conservadores durante 19 años se rompe con la Revolución Federal que desplaza el centro de poder (de Sucre a La Paz) y lleva al gobierno a los Liberales. El Partido Liberal inaugura otra etapa democrática en el mismo esquema anterior, aunque los móviles económicos pudiesen demerarse igual que la sede del gobierno. Así, la Asamblea, que dese-



chó el Federalismo y mantuvo el sistema unitario, eligió al General Pando (1900). Ismael Montes fue elegido en 1904 después de una agitada campaña. Eliodoro Villazón ganó las elecciones de 1909 sin mayores dificultades (Montes prolongó un año su mandato por la muerte del que fuera presidente electo, Fernando Guachalla). Cuatro años después Montes (1913) ganó las elecciones sin oposición -era candidato único- ratificando el mas puro estilo electivo boliviano. El último presidente liberal fue José Gutiérrez Guerra (1917), derrocado por Bautista Saavedra en 1920. Saavedra, que llegó al poder mediante el golpe de Estado, consiguió ser electo en el Congreso por muy estrecho margen (1920). La sucesión de saavedra fue muy movida. El candidato oficial José Gabino Villanueva, (1925), elegido sin oposición con el padrino del gobierno, fue -por discrepancias con Saavedra -desconocido por este. Tras el interinato fue elegido Hernando Siles (1926).

Daniel Salamanca (1931) fue elegido en medio de una creciente abstención, en la antesala misma del Chaco y tuvo que afrontar uno de los momentos claves de nuestra historia contemporánea.

El 27 de Noviembre de 1934 caía Salamanca en el famoso "corralito" de Villamontes. Este acontecimiento eliminó también de la acarrera política de ese año al poeta Franz Tamayo que el 11 de Noviembre había ganado las elecciones presidenciales.

Después de los gobiernos nacionalistas de Toro y Busch, viene el interinato de Quintanilla y una nueva elección, muy al gusto de "demócratas" y barones del Estaño, así llega al poder Enrique Peñaranda (1940) Derrocado Peñaranda, toma el poder el llamado gobierno Villarroel -Paz Estenssoro que comenzaba a encauzar la Revolución Nacional. El trágico 21 de Julio condujo a la elección, un año después (1947) de Enrique Hertzog en un ambiente abiertamen-

te oficialista y con la plena aquiescencia de quienes (aún de izquierda) habían contribuido al colgamiento de Gualberto Villarroel.

Este esquemático seguimiento histórico de los procesos electorales bolivianos, era necesario para confirmar que si bien el mito de los Golpes de Estado no es tan escandalosamente evidente, no es menos cierto que la legalidad ha sido casi siempre precaria y la mayoría de las veces manipulada por el regimen político imperante, en franco detrimento para las posibilidades de los contendores en la oposición.

3. LAS ELECCIONES DE LOS ULTIMOS 30 AÑOS.

Conviene, a partir de la elección de 1951, incluir cuadros estadísticos completos de cada una de las 7 elecciones realizadas que han sido sacados de los periódicos LA RAZON, EL DIARIO, PRESENCIA y ULTIMA HORA de la Hemeroteca de la Universidad Mayor de San Andrés, consultando las fechas relativas a cada proceso y comparando los datos entre uno y otro periódico. La otra fuente oponible es el libro Bolivia: Hacia la Democracia de Walter Rios Gamboa que registra resúmenes de cifras electorales desde 1931 hasta 1978, pero no se consigna la fuente de la que se extrajeron los datos, ni contemplan por ejemplo votos nulos, blancos, número de inscritos, lo que impide una visión completa de la información.

Este detalle estadístico nos permitirá comprender mucho mejor el proceso y los mecanismos de las justas electorales que van, desde la última con voto "calificado" (1951) pasando por la primera en la que se ejerce el voto universal (1956), hasta llegar a las turbulentas dos últimas versiones (1978 y 1979), signadas respectivamente por el fraude y por la angustia.

de las Bolivia



LAS ELECCIONES DE 1951

El gobierno de Mamerto Urriolagoitia confió (ciego ante el obvio antecedente de la Guerra Civil de 1949) en el triunfo de la candidatura oficial que encabezaba Gabriel Gosalvez. La realidad mostraba que el ambiente favorable al MNR era evidente, ambiente que no pudo nunca ser cambiado por el oficialismo. La prensa, sin embargo a excepción de "La Calle" insertaba frecuentes y grandes propagandas de todos los candidatos merecedores del binomio Paz Estenssoro - Siles Zuazo. Probablemente la imagen de esa prensa y la limitación de los electores (por el tipo de voto)

impulsaron al Gobierno a confiar en un triunfo de Gosalvez sin la necesidad de alteraciones sustanciales de los cómputos.

Pero los resultados muy pronto demostraron la equivocación. Desde el primer día del recuento la oposición (MNR) llevaba ventaja. Si bien es cierto, por obvio, que el gobierno distaba de ser imparcial como se confirmaría con el célebre autogolpe del 16 de Junio de 1951, este no pudo evitar unos resultados electorales que permiten hablar de unos comicios pluralistas como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

ELECCIONES DE 1951 (Realizadas el 6 de Junio)

1.- NUMERO TOTAL DE INSCRITOS		204.649	
1.- Víctor Paz Estenssoro	(MNR)	54.129	42.91%
Hernán Siles Zuazo		52.602	
2.- Gabriel Gosalvez	(ASD)	40.381	32.01%
Roberto Arce		38.202	
3.- Bernardino Bilbao Rioja	(FSB)	13.259	10.51%
Alfredo Flores		12.397	
4.- Guillermo Gutiérrez Vea Murguía	(ACB)	6.654	5.27%
Julio Salmón		6.778	
5.- Tomás Manuel Elío	(PL)	6.530	5.17%
Bailón Mercado		6.558	
6.- José Antonio Arze	(PIR)	5.170	4.09%
Abelardo Villalpando		5.093	
-- Votos en Blanco		sin datos	
-- Votos nulos		sin datos	
-- TOTAL DE VOTOS EMITIDOS (Sin contar blancos, nulos)		126.123	100.00%
-- No. Y % DE VOTOS DE LAS 4 CAND. MAYORITARIAS		114.423	90.72%
-- No. Y % DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON		78.536	38.37%

Las cifras que otorgan a Paz Estenssoro - Siles Zuazo el 42.91% del total de votos emitidos (prescindiremos del análisis del sistema de elección que consideraba votaciones distintas para el candidato a presidencia y para el candidato a vice-presidencia), nos ofrecen un porcentaje demostrativo. Veremos que este porcentaje no vuelve a repetirse ni siquiera aproximadamente (es decir, porcentajes menores al 50%) hasta 1979. Señalo como demostrativo porque refleja una lógica pluralidad, ningún candidato llega al 50% de la preferencia popular. Olvidando a Gosalvez, candidato oficial, podemos ver algunos datos interesantes; el bajo porcentaje obtenido por FSB a lo largo de todas sus participaciones electorales, nunca superiores al 14% del total, aunque este partido podrá alegar la parcialización oficialista en los años de gobierno del MNR.

Se destaca también la absoluta minoría obtenida por el partido Liberal (apenas el 5%) ya entonces ajeno a la dinámica política boliviana, y por supuesto el fracaso estrépito del PIR (inferior al 4.5%) que pagaba el sangriento costo de Julio de 1946.

Entre las consideraciones generales de esta elección, se debe anotar

el número de votantes inscritos (204.649) para una población, entonces superior a los 3.000.000 de habitantes. Era la última vez que se realizaba un sufragio con la discriminación del voto "calificado". Debe anotarse también el elevado índice de abstención, el más alto de todas las elecciones que analizamos (38.37%) y quizás factor importante a la hora de decidir la balanza. Finalmente se debe mencionar el número de candidaturas, que proporcional al número de electores, fue muy superior al No. presentado en 1980. Veremos que, a excepción de los dos últimos comicios, nunca se superó el número de 6 candidaturas contendientes.

LAS ELECCIONES DE 1956

Las elecciones de este año tienen una importancia histórica porque son las primeras en el país que se realizan mediante el voto universal, lo que desde el punto de vista estadístico y político, claro, cambia radicalmente el espectro de los votantes: Los centros urbanos quedan desplazados. Será el voto campesino el que decida la elección, lo que también quiere decir el voto mayoritariamente analfabeto. Esto importa un nuevo enfoque de las campañas electorales y, por

supuesto, una mayor facilidad para que el gobierno pueda beneficiar a sus candidatos.

A partir de 1956 la acusación de fraude electoral se convierte en una muletilla de la oposición, que tuvo bastantes razones para usarla. Pero paralelo a la evidencia del uso de la "maquineta", está el nivel de apoyo

logrado por el MNR en el campo tanto del Altiplano como de valles y Oriente; fundamentalmente por las medidas de cambio estructural de su primer Gobierno. Esto nos lleva a pensar que las cifras de esta elección, que dieron un abrumador triunfo a Hernán Siles Zuazo, confirmarían un buen porcentaje de genuino apoyo popular.

ELECCIONES DE 1956 (Realizadas el 17 de Junio)

1.- NUMERO TOTAL DE INSCRITOS		1.119.047	
1.- Hernán Siles Zuazo	(MNR)	786.729	82.34%
Nuflo Chaves Ortiz			
2.- Oscar Unzaga de la Vega	(FSB)	130.494	13.65%
Mario Gutiérrez Gutiérrez			
3.- Felipe Iñiguez Medrano	(PCB)	12.273	1.28%
Jesús Lara			
4.- Hugo Gonzalez Moscoso	(POR)	2.329	0.24%
Fernando Bravo			
-- Votos en Blanco		13.014	1.36%
-- Votos Nulos		10.510	1.10%
-- TOTAL DE VOTOS EMITIDOS		955.349	100.00%
-- No. Y % DE VOTOS DE LAS 4 CANDIDATURAS		931.825	97.53%
-- No. Y % DE VOTANTES QUE SE ABSTUVIERON		163.698	14.62%

La dimensión de un fraude es algo imposible de detectar. En 1956 Siles gana con el 82.34% del electorado a su favor. Porcentaje verdaderamente aplastante y que conduce a algunas dudas. Aunque se debe destacar el peso del voto campesino que fue determinante y lo sería en todos los triunfos del MNR hasta hoy. También es importante insistir en la gran influencia que sobre esta elección tuvieron los grandes cambios que logró la Revolución.

Se destaca en esta elección la inversión de tendencias en las candidaturas. Si en 1951 eran mayoritariamente de derecha y conservadoras, en ésta la única candidatura de derecha es FSB, que por otra parte fue la única importante fuera del MNR. El PCB y un sector del POR bordean o pasan a duras penas el 1%, cada una la polarización es significativa. El MNR y FSB como conglomerado opositor, son las únicas fuerzas

reales electoralmente hablando; huelga comentar el peso específico de cada una.

Es interesante analizar el comportamiento del voto nulo y blanco que se hace significativo en 3 elecciones (1964, 1966 y 1979). En ésta, no supera, unidos blancos y nulos, el 3%. El voto blanco o nulo, cuando su porcentaje es alto (alrededor del 1%) refleja claramente una postura política del electorado, o de escepticismo o de rechazo al sistema, que nos permitirá, al igual que la abstención clarificar el diagnóstico de una determinada situación política poco estable, o mal controlada.

En este aspecto se han considerado los procesos electorales de Colombia y Venezuela para poder, a través de la comparación, plantear la hipótesis mencionada líneas arriba.

La abstención (a excepción de 1960 / 1978) fluctúa en parámetros norma-

Mini historia de las elecciones...

La abstención, a pesar de las premoniciones de entonces, estuvo en el marco de lo perfectamente normal. No así los votos blancos y nulos que expresaron casi un 14% de escepticos y disconformes con los candidatos y el sistema. Nulos y blancos ocuparon el 30. lugar detrás de las 2 candidaturas ganadoras.

Si bien se puede suponer que voto nulo y blanco responde a una actitud del electorado, no se puede olvidar los grandes problemas que trajo la novedad de la papeleta multicolor y multisigno en la población no acostumbrada al sistema, lo que llevó -sumada a la susceptibilidad de los frentes políticos - a un poco usual número de anulaciones; de voto. El MNR volvió a ser el gran protagonista de la elección, aunque reforzado, en sus dos alas por partidos muy bien organizados como el MIR el PCB y la DC, Siles y Paz obtuvieron casi el 63% de la preferencia popular, sin fraude, lo que nos lleva a pensar en las elecciones anteriores entre 1956 y 1964, y considerar los posibles indicios de fraude de ese entonces. Banzer, emergente de un gobierno duro y de una pasada elección frustrada, gana el 13% del electorado en lo que se consideró un gran triunfo. El porcentaje nos llama a la reserva sobre la adjetivación del hecho, pero lo que es evidente es que ese 13% fue clave para la decisión parlamentaria que ungió a Guevara. Quiroga sí, fue un ganador indiscutible, al subir fue clave para la decisión parlamentaria que ungió a Guevara. Quiroga sí, fue un ganador indiscutible, al subir casi diez veces su caudal electoral y obtener la tribuna parlamentaria que permitió, entre otras cosas, el comienzo del juicio a Banzer, hoy casi archivado. Bernal caía estrepitosamente, acompañado, con la habitual poca fortuna electoral, por FSB, olvidado ya por una DC que con Paz Estenssoro obtenía el 20. lugar. Las tres candidaturas restantes con porcentajes mínimos, mostraban una tendencia obrerista, una indianista, ambas sin caudal relevante, y un simpático ex-carabenero que demostró que cualquier desconocido ciudadano puede presentarse a una elección con la esperanza de un escaño parlamentario.

El inverosímil resultado de los empatados, esto es UDP con 31.22% y MNR-A con 31.13%, debió llevar a la reflexión en torno a modificaciones de la ley electoral que no se hicieron. Igualmente curioso fue el resultado por departamentos: Paz, Ganador en 7 de los 9 del país y Siles en los dos restantes. En realidad, hablando en cifras la UDP debe su estrecha victoria a su arrastrador triunfo en La Paz que por su población es el Departamento clave de la elección. Así, con 7 Departamentos ganados la Alianza pudo tener una holgada mayoría en el Parlamento que, paradójicamente, no pudo (por drámaticos 5 votos) llevar a Paz Estenssoro a un cuarto período presidencial.

DESCRIPCION DE SIGLAS (PARTIDOS Y FRENTE) QUE PARTICIPARON EN LAS ELECCIONES (1951-1979)

- ACB Acción Cívica Boliviana (se presentó en 1951).
- ADN Acción Democrática Nacionalista (se presentó en 1979 como Alianza junto a FSB-Moreira, Barrientistas y grupos menores).
- APIN Alianza Popular de Integración Nacional (se presentó en 1979, unía al grupo del Gral. Bernal y FSB-Gutiérrez).
- ADRN Alianza de la Revolución Nacional (se presentó en 1978, unía básicamente al MNR de Paz E. y al PRA).
- ASD Acción Social Democrática (se presentó en 1951). En realidad

se trataba de una candidatura sustentada fundamentalmente por el PURS.

-FBA Frente Boliviano Anticomunista (se presentó en 1964)

-FLIN Frente de Liberación de Izquierda Nacional (se presentó en 1966)

-FRB Frente de la Revolución Boliviana (se presentó en 1966, agrupando varios partidos menores y sectores disidentes del MNR).

-FRI Frente Revolucionario de Izquierda (se presentó en 1978, como un Frente de varios partidos de izquierda. En 1979 se fraccionó y un sector -sobre todo el PCML - apoyo a la MNR-A.

-FSB Falange Socialista Boliviana (se presentó en 1951, 1956, 1960, 1964 y 1966. En 1978 apoyó a la UNP y el 79 estuvo fraccionada).

-MITKA Movimiento Indio Tupac Katari (se presentó en 1978 y 1979)

-MNR Movimiento Nacionalista Revolucionario (se presentó en 1951, 1956, 1960 1964. En 1966, 1978 y 1979 se presentaron varios sectores en diversos frentes, los más importantes, UDP, ADRN y MNR-A.

-MNR-A Movimiento Nacionalista Revolucionario Alianza. (Se presentó en 1979, La base de este frente era el MNR de Paz Estenssoro, lo apoyaron el PDC, el PCML-FRI y un sector del MRTK).

-MNRA Movimiento Nacionalista Revolucionario sector Andrade (se presentó en 1966).

-MNR-P Movimiento Nacionalista Revolucionario del Pueblo (se presentó en 1978).

-MRP Movimiento Revolucionario Popular (se presentó en 1966, representaba al MNR de tendencia Paz Estenssoro).

-PCB Partido Comunista de Bolivia (se presentó en 1956, 1960 y como parte de la UDP en 1978 y 1979)

-PDC Partido Demócrata Cristiano (se presentó en 1978 y como parte del MNR-A en 1979).

-PIR Partido de Izquierda Revolucionaria (se presentó en 1951), En 1978 apoyó a la UNP y en 1979 a la ADN.

-PL Partido Liberal (se presentó en 1951 y aliado al PURS en 1966) En 1978 apoyó a la UNP, y el 79 a ADN.

-PMNRA Partido del Movimiento Nacionalista Revolucionario Auténtico (se presentó en 1960, aliado al FRB en 1966, aliado a la ADRN y MNR-A en 1978 y 1979). Su sigla conocida es PRA.

-POR Partido Obrero Revolucionario (se presentó -un sector - en 1956 y 1960), otro sector apoyó a la UDP en 1978 y 1979)

-PRO Partido Ruralista Oriental (se presentó en 1978)

-PS-1 Partido Socialista 1 (se presentó en 1978 y 1979)

-PUB Partido de la Unión Boliviana (se presentó en 1979)

-PURS Partido de la Unión Republicana Socialista (se presentó en 1966 unido al PL. En 1951 se había presentado con la sigla ASD).

-UNCN Unión Cívica Nacional (se presentó en 1964).

-UDP Unidad Democrática y Popular (se presentó en 1978 y 1979) integrada fundamentalmente por el eje MNRI, MIR y PCB, junto a estos partidos estuvieron más de 11 grupos políticos, menores, entre los que se destaca el MRTK).

-UNP Unión Nacionalista del Pueblo (se presentó en 1978, reuniendo varias organizaciones políticas en base al eje CUN, FSB, Barrientistas).

-VO Vanguardia Obrera (se presentó en 1979).

CONCLUSIONES DE 7 PROCESOS ELECTORALES

Los resultados que hemos tenido oportunidad de analizar, nos permiten una serie de conclusiones impor-

tantes, cuando estamos a punto de entrar a un nuevo proceso electoral cuya salida es imprevisible.

1.- El gran protagonista de las 7 elecciones ha sido el MNR que, como partido o encabezando frentes, ha conseguido el triunfo en seis de las siete elecciones.

2.- Los dos hombres que han encarnado esa lucha partidaria como líderes del MNR, han sido indiscutiblemente Víctor Paz Estenssoro y Hernán Siles Zuazo, protagonistas personales de casi 30 años de historia electoral. Paz Estenssoro participó en 5 de las 7 elecciones, ganó tres (51,60 y 64), ocupó un tercer lugar (78) y un ajustado segundo lugar (79). Siles Zuazo participó en 4 de las 7 elecciones, una de ellas como candidato a la vicepresidencia y compañero de fórmula de Paz E. (51), ganó dos (56 y 79) y extraoficialmente una tercera (78)

3.- La constante de los procesos electorales ha sido el fraude, solapado o escandaloso. Los casos más evidentes de fraude se dan en 1964 y 1978, mientras que los procesos más limpios parecen el de 1951 y el de 1979.

4.- La "ubicuidad" o la "inconsecuencia" -como se prefiere-, es el comportamiento frecuente de partidos y personas que tan pronto apoyan una candidatura de línea nacional, como una de izquierda u otra de derecha. Es también notable el viraje que la historia señala para algunos líderes importantes de la política boliviana. Los casos más señalados se dan en los conductores del MNR.

5.- El papel determinante del Ejército en la solución de encauzamiento o estrangulamiento de los gobiernos surgidos de las urnas. De franca interrupción en 1951 y 1978. De apoyo del régimen ganador en 1964 y 1966 y de juez de la lid en 1979. No tuvo parte en la etapa fuerte del MNR (56,60).

6.- Desde el punto de vista del electorado la respuesta ha sido casi siempre masiva, certificando un intere-

sante nivel político. Bajos índices de abstención y, con excepciones, poca tendencia al voto en blanco y nulo.

La importancia del voto campesino convierte a este en verdadero árbitro, desde el punto de vista del caudal de votos, de cada elección.

No fue frecuente el respeto a la libre decisión del electorado. De las 7 elecciones, 4 llevaron al gobierno al ganador (56,60,64 y 66) y tres no. El 51 por Golpe de Estado, el 78 por anulación y posterior Golpe y el 79 por empate.

La precedente historiación y los análisis de las cifras nos dejan una lección que los bolivianos no hemos querido escuchar en el pasado. En todo caso, vale la pena sacar conclusiones de una historia democrática tan turbulenta como la otra, recordando que aunque los mitos tienen mucho de eso, de mitos, tienen una parte de verdad que no cae de la nada sobre ningún pueblo. Algo así como aquello de que cada pueblo estor-

BIBLIOGRAFIA MINIMA SOBRE EL TEMA DE LAS ELECCIONES EN BOLIVIA.

- Asamblea Permanente de los Derechos Humanos - EL FRAUDE ELECTORAL, La Paz 1978.
- Céspedes, Augusto - EL DICTADOR SUICIDA, La Paz y Santiago, varias ediciones.
- Céspedes, Augusto - EL PRESIDENTE COLGADO, La Paz, varias ediciones.
- Finot, Enrique y Baptista, Mariano - HISTORIA DE BOLIVIA, La Paz 1978.
- Montenegro, Carlos - NACION, LISMO Y COLONIAJE, La Paz 1979
- Rios Gamboa, Walter - BOLIVIA HACIA LA DEMOCRACIA, La Paz 1979.
- Rivadeneira Prada, Raúl - LA GUERRA DE LOS INSULTOS, La Paz 1979.
- Rolón Anaya, Mario - POLITICA Y PARTIDOS EN BOLIVIA, La Paz
- Saavedra Bautista - LA DEMOCRACIA EN NUESTRA HISTORIA.

